

La **Parvovirus** es una enfermedad vírica que afecta principalmente a los cachorros de canes y se expresa con vómitos compulsivos, decaimiento y diarreas severas (con o sin sangre) y un rápido **desenlace fatal** en menos de 10 días.

Síntomas:

- Caída del tren trasero (actitud de querer sentarse).
- Vómitos de consistencia espesa y blanquecina.
- Inapetencia y decaimiento.
- Diarrea severa (frecuencia y cantidad).
- Deshidratación a ritmo rápido.

Riesgo vital

Morbilidad muy grave en cachorros de 1 a 3 meses. Riesgo vital: 5 (muerte por deshidratación). Consulta inmediata. Sobrevida con pocas expectativas al cuarto día.

Como indica su nombre en latín el parvovirus es un virus muy pequeño responsable de la conocida y tan temida enfermedad llamada Parvovirus. La Parvovirus afecta a cánidos jóvenes a partir de las 6 semanas, al perder la inmunidad maternal, es infrecuente en animales adultos porque ya están inmunizados por vacunación o infecciones subclínicas. Además, la patogenia del virus requiere la presencia de factores moleculares presentes solo en células en mitosis, por lo que es indispensable que el tejido a infectar esté en proliferación (como en el crecimiento, o las células del epitelio intestinal).

Hay determinadas razas caninas que son más sensibles a contraer el parvovirus; este es el caso de los Doberman Pinscher, Rottweiler, Springer Spaniel Ingleses, y según los estudios, los PitBull Terrier Americanos y los Pastores Alemanes, corren el riesgo de enfermarse con mayor gravedad en comparación con otras Razas.

Infección

El período de incubación aproximado es de 5 días. La fuente de contaminación es la materia fecal de los animales que han contraído la infección. Puede haber gran cantidad de virus en las heces fecales de los animales que sufren la enfermedad. El virus es resistente bajo condiciones climáticas extremas y puede sobrevivir durante largos períodos.

El parvovirus no es contagioso al hombre ni otras especies de animales domésticos. La presentación más frecuente es la digestiva, al cursar con una gastroenteritis hemorrágica viral; el virus infecta las células intestinales (los enterocitos) y se replica produciendo necrosis y muerte celular, mecanismo responsable la sintomatología. Los cachorros más pequeños son los que más sufren de shock y muerte, pudiendo sobrevenir en cuestión de días después de haberse declarado el proceso. Esta enfermedad tiene una alta morbilidad y mortalidad.

Con tratamiento, los índices de mortalidad se reducen notablemente. La enfermedad es de incubación rápida y de curso agudo, o sea, el virus mata al animal en los primeros diez días; si no lo hace, el cachorro forma defensas inmunológicas y destruye el virus. Si a partir del momento que realiza la primera deposición con sangre, el cachorro sobrevive 7 días, es muy

probable que sobreviva, siendo muy críticos los 4 primeros días que es cuando, generalmente, se produce el desenlace fatal, si al cuarto día el cachorro deja de vomitar, camina, empieza a mover la cola, hay esperanzas de que se salve, pero es una enfermedad muy grave que nunca se sabe ciertamente que va a pasar en esos diez días. Otra forma de parvovirus mucho menos frecuente es la inflamación del corazón (miocarditis). Esta presentación ocurre sin sintomatología digestiva y la infección viral ocurre en las células musculares del corazón (miocardio), afecta a animales muy jóvenes (semanas), y es causa de muerte súbita, los cachorros que sobreviven pueden quedar con algún defecto cardíaco permanente. Diagnóstico

El veterinario puede dar su diagnóstico inicial basándose en los signos clínicos, pero solo después de haber tomado en consideración las demás causas que pudiese provocar el vómito y la diarrea (diagnóstico diferencial), muchas veces es necesario confirmar el diagnóstico mediante test de laboratorio (Por ejem: Test de ELISA en fecas). Tratamiento

Al igual que en casi todas las infecciones víricas no hay tratamientos específicos: todos son sintomáticos, consiste principalmente en combatir los síntomas por ejemplo revertir la deshidratación, reponiendo los líquidos y electrolitos perdidos (ej. suero: Ringer lactato), controlando mediante medicación apropiada los vómitos y la diarrea y evitando las infecciones secundarias con la administración de antibióticos. Prevención

Es fundamental cumplir con el programa de vacunación, desparasitación y alimentación apropiada de los cachorros para que alcancen rápida y eficientemente la cantidad de anticuerpos que su organismo necesita para defenderse de esta enfermedad. Hay que recordar que ninguna de estas vacunas pueden ser administradas al perro si no ha sido debidamente revisado por un Médico Veterinario, que asegure su completo estado de salud.

Hay que tener especial cuidado con los hábitats en que el animal enfermo se ha desenvuelto, ya que el virus permanece en el ambiente, a la espera de otro huésped. Existen casos en que perros se han contagiado con virus de perros contaminados después de dos años de acaecida la muerte de estos.

Finalmente si algún cachorro presenta parvovirus, es aconsejable desinfectar el ambiente que comúnmente habita, con hipoclorito de sodio, ya que es sensible a esta sustancia.